

12/2017

22 de febrero 2017

Emilio Sánchez de Rojas Díaz

Sobre las raíces del problema sirio:
Parte I, la crisis del nacionalismo

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Sobre las raíces del problema sirio: Parte I, la crisis del nacionalismo

Resumen:

Hay ciertos factores genéricos que han afectado a la situación e Siria como son la crisis y desprestigio del nacionalismo, la confrontación histórica entre nacionalismo e islamismo, y la influencia de los actores geopolíticos con intereses en la zona. El factor dominante es la crisis del nacionalismo.

El nacionalismo en Siria ha pasado por diversos estados desde el pan-sirio al pan-árabe, hasta llegar al partido Bath tanto en Siria como en Irak. El acceso al poder por medio de un golpe de estado de Hafiz Al Assad introduce el militarismo, y es sucedido en un ejemplo claro de transmisión patrimonial por su hijo Bashar, que rompe los delicados equilibrios mantenidos por su padre, dando lugar a la situación actual.

Abstract:

It is possible to identify certain generic factors that have affected the Syrian situation, such as the crisis and stigmatization of nationalism, the historical confrontation between nationalism and Islamism, and the influence of geopolitical actors with interests in the area. The dominant factor is the crisis of nationalism.

Nationalism in Syria has passed through various states from the pan-Syrian to the pan-Arab, to the Ba'ath party in both Syria and Iraq. Access to power through a coup d'etat of Hafez Al Assad introduces militarism, and is succeeded in a clear example of patrimonial transmission by his son Bashar, who breaks the delicate balances maintained by his father, giving rise to the current situation

Palabras clave:

Siria, Líbano, Irak, nacionalismo pan-sirio, pan arabismo, partido Bath, Hafiz Al Assad, Bashar Al Assad.

Keywords:

Syria, Lebanon, Iraq, Pan-Syrian nationalism, Pan Arabism, Ba'ath party, Hafez Al Assad, Bashar Al Assad

Introducción

Es siempre posible identificar numerosos factores que han afectado a la situación actual en Siria, pero hay factores genéricos que dominan el panorama y que pretendemos estudiar más en detalle, estos son

- la crisis y desprestigio del nacionalismo y de los militares que lo mantuvieron
- la confrontación histórica entre nacionalismo e islamismo, especialmente con la rama siria de los hermanos Musulmanes, y
- la influencia de los actores geopolíticos globales y regionales con intereses en la zona

Pretendemos dedicar un artículo de análisis a cada uno de estos grandes factores Comenzando con el nacionalismo sirio.

Los golpes de Estado en el mundo árabe han proliferado desde la década de los años cuarenta; hemos sido testigo de al menos dos golpes de Estado al año en un país de habla árabe. Pero fue tras la Segunda Guerra Mundial cuando proliferan los golpes de Estado, con más de 55 intentos entre 1930 y 1980, de los que muchos consiguieron su objetivo, particularmente frecuentes lo fueron en Iraq y Siria, contradiciendo la hipótesis según la cual las sociedades plurales son menos propicias a los golpes de estado¹

El origen del nacionalismo sirio

En la «Gran Siria», el precursor nacionalismo territorial fue *Butros al-Bustani* (1819-83), cuya noción de *watan* (algo parecido a patria) estaba geográfica y socioculturalmente definida incluyendo la Gran Siria. Al-Bustani cree que el ambiente en el que vive un pueblo ayuda a moldear su carácter y hace de ellos una unidad cohesionada con intereses comunes. La cohesión social se vería reforzado por la existencia de un lenguaje común, y de costumbres y tradiciones compartidas, que neutralizan las fuerzas de división existentes entre ellas²

En 1870, el escritor y poeta sirio del movimiento *Nahḍa* -renacimiento -Francis al-Marrash diferenciaba dos conceptos de *watan* (la patria, lugar al que pertenece una persona) y *Umma* (la nación, grupo al que pertenece una persona), sin que necesariamente la patria y la nación se unan bajo un solo estado unitario³. Ha aparecido el nacionalismo pan-sirio.

¹ Gaub, Florence. *Arab armies: agents of change? Before and after 2011* . Paris : Institute for Security Studies European Union, 2014. ISBN 978-92-9198-234-9 1-44, p.8.

² Suleiman, Yasir. *The Arabic Language and National Identity: a Study in Ideology*. Edinburgo : Edinburgh University Press., 2003. ISBN 978-0-87840-395-0.,p.164

³ Suleiman, Yasir, *op. cit.*, p. 114

Las dos formas de nacionalismo pan-sirio

Lo cierto es que el nacionalismo pan-sirio adopta desde un principio dos formas, una pura y otra más pragmática. Los puristas y los pragmáticos tiene opiniones discrepantes sobre la gran ideología de Oriente Próximo, el panarabismo, ideología que los primeros la rechazan y los segundos la aceptan. Los puristas anhelan una Gran Siria como estado completo en sí mismo, sin necesidad referirlo a una unión mayor; esta posición fue adoptada por un solo grupo, el Partido Nacional Socialista de Siria (SSNP por sus siglas en inglés) de *Antón Sa'ada*.

Los pragmáticos por su parte, aceptan que la Gran Siria forma parte de la «Nación Árabe» y su creación no es sino un eslabón más de la política pan-árabe. Para los pragmáticos, la unificación de Siria no era un fin, sino un medio para construir una unidad mayor. El rey *Abdalah* era el personaje más prominente entre los partidarios del pragmatismo.⁴

El Pan-sirianismo puro

Un Pan-sirio puro no acepta insertar a Siria en una entidad árabe mayor. Siria, en su opinión, es para los sirios, y los sirios son una nación completa. Para el SSNP la Gran Siria representa una nación y los árabes no. En contraste con la nacionalidad siria relevante para todos, consideran las identidades árabe, musulmana, cristiana, libanesa y Palestina sin significado. *Antón Sa'ada* defiende que «el mundo árabe tiene muchas naciones, no una sola». Los pan-sirios temen más al orden pan-árabe que al de los estados existentes, así durante el momento álgido del pan arabismo, a finales de la década de los años cincuenta apoyaba a los estados existentes, como al gobierno libanés durante la guerra civil de 1958⁵

Esta opinión nace intelectualmente de un libanés ortodoxo griego, *Antón Khalil Sa'ada*, que fue fundador y líder del SSNP entre los años 1932 y 1949⁶. Para *Antón Sa'ada* la razón de la existencia de dos concepciones teóricas opuestas sobre la nación en los

⁴ Pipes, Daniel. *Greater Syria: The History of an Ambition*. Oxford : Oxford University Press, 1990. ISBN 0195363043, p.40.

⁵ *Ibíd*, p.41.

⁶ Pipes, Daniel. *Greater Syria, op. cit*, p.42.

discursos nacionalistas, es porque tratan de diseñar un concepto que se adapte a su propia situación y a los retos internos o externos que enfrenta su pueblo⁷

El hecho de que el nacionalismo libanés en sus primeras etapas fuera apoyado principalmente por cristianos, particularmente maronitas, llevó a Sa'ada a mantener que el mismo tenía un carácter irremediablemente sectario. De manera similar, dado que el nacionalismo árabe estaba apoyado principalmente por los musulmanes, llevó a Sa'ada a la conclusión de que el citado nacionalismo árabe no era sino una variante del nacionalismo islámico. Considerando estas dos perspectivas, el nacionalismo sirio propiciado por Sa'ada representa un intento de proporcionar una definición alternativa que permita superar las divisiones confesionales de la identidad nacional libanesa, y una apuesta por una ideología nacionalista de carácter secular y siria⁸

Los nacionalistas sirios optaron por combatir el nacionalismo cristiano libanés porque consideraban que era el resultado de la «voluntad» colonialista y de una política sectaria, al promover la idea de que el «Líbano es la frontera oriental del Occidente cristiano». Por otro lado, el compartir un lenguaje común era considerado un atributo (*sifa*) de la nación, pero no un ingrediente (*unsu'*) que permita afirmar que todos los que hablan el citado idioma pertenezcan a la misma nación⁹

El panarabismo

Durante el mandato de la Sociedad de Naciones, el Pan-Arabismo sería la ideología común entre los diferentes grupos rebeldes, siendo los principales partidos políticos que lo apoyaron el Partido Nacional (al-Hizb al-Watani) y la Unión Socialista Árabe (al-Hizb al-Watani al-Dimuqrati) de Egipto, y el Bloque Nacional (al-Kutlah al-Wataniyyah) y la Liga de Acción Nacional ('Usbah al-'Amal al-Qawmi) de Siria.

En agosto de 1933 se funda la Liga de Acción Nacionalista (LNA por sus siglas en inglés). Los participantes en la reunión fundacional, que tuvo lugar en Líbano, procedían de Irak y de Siria¹⁰ (Choueiri, 2000). Esta organización puede ser considerada como precursora de los movimientos que surgieron en el mundo árabe tras la Segunda Guerra Mundial, especialmente la Liga Árabe¹¹. En 1937, el periódico *The Spectator*, recogía la situación:

⁷ Suleiman, Yasir, *op. cit.*, p. 164-5

⁸ *Ibíd*, p.165

⁹ *Ibíd*

¹⁰ Choueiri, Y. M. *Arab nationalism-- a history : nation and state in the Arab world*. Oxford : Malden, Mass., Blackwell Pub. , 2000.

¹¹ Seeberg, Peter. *The weakening of the Arab States. Pan-Arabism re-revisited after the invasion of Iraq*

«Incluso los abnegados defensores del ideal panárabe dicen que poco importa que falten treinta años, o cincuenta, antes de que una unión de los Estados árabes de Oriente Próximo pueda dejar de ser un simple sueño. Lo que importa es que gradualmente está reemplazando todas las demás ambiciones espirituales de los árabes. En los países musulmanes la línea divisoria entre asuntos puramente religiosos y nacionales a menudo se vuelve invisible; pero antes de 1914 el acento solía descansar en los aspectos religiosos y desde la guerra, se ha trasladado a los nacionales. El panarabismo -al menos en Siria- no es idéntico al panislamismo. Por otra parte, está invadiendo la mayoría de los fundamentos éticos de la existencia árabe. Le pregunté a un ex primer ministro si el pan-arabismo, que, después de todo, es simplemente un ideal político, podría reemplazar las ambiciones espirituales, y él respondió: “La ética, la religión y el panarabismo están tan estrechamente entrelazados que no es posible separarlos”. El panarabismo más que cualquier otra cosa evoca las mejores cualidades de un árabe, el idealismo, el valor, el sacrificio... En la actualidad, todas las demás ambiciones espirituales son puramente abstractas para nosotros, y tendremos tiempo para ellas cuando nuestras fuerzas ya no sean necesarios para conseguir la colaboración¹²

El nacionalismo pan árabe

El panarabismo de los cristianos se limitaba a la Gran Siria e Irak. Pero respondía a una definición demasiado constrictiva para los árabes sunitas, que amplían su ámbito. Cuando adoptan esta ideología extienden la definición de «árabe» para incluir la Península Arábiga, Egipto, el Norte de África, e incluso Somalia y Mauritania. Así, en la década de los años setenta la “nación árabe” había crecido abarcando desde Marruecos hasta Omán. Los sunitas percibían la unidad árabe como una versión reducida de una unidad musulmana con una sensibilidad y espíritu islámicos. Con Abdel Nasser, pasa a ser la ideología dominante, y el en el político más influyente del Oriente Próximo. En sus momentos culminantes -entre los años 1956 y 1963- el pan arabismo era lo más parecido a una «religión civil»¹³

Working Paper Series No. II. Odense : Centre for Contemporary Middle East Studies University of Southern Denmark, 2007.

¹² Landau, Rom. PAN-ARAB SYRIA. *The Spectator*. 05 20, 1937, p. 11

¹³ Pipes, Daniel. Greater Syria, *op. cit.*, p.38.

Durante todo este proceso, los creadores del pan arabismo, los cristianos de la Gran Siria, son paulatinamente apartados del pan arabismo. Tanto ellos, como como otras minorías consideradas por los sunitas como no musulmanas -Drusos y Alauitas- se encuentran con dos problemas.

- En primer lugar, los sunitas consideraba a los a los no sunitas como menos árabes que ellos y esperaban que asimilaran la cultura sunita, algo que los no sunitas no tenían la menor intención de hacer.
- En segundo lugar, todas las minorías (aunque no todos sus miembros), temían verse inmersos en un “océano” de árabes sunitas. Tan pronto los como los sunitas se apropiaban del pan arabismo, la respuesta de las minorías es abandonarlo.

Unos buscarían refugio en ideologías alternativas como el separatismo libanes, nacionalismo pan-sirio, nacionalismo de estado, comunismo o fascismo. Los miembros árabes no sunitas del partido Bath, reformularían el pan arabismo para resaltar sus aspectos seculares y socialistas¹⁴

Las opiniones del gran ideólogo Al-Husri sobre el carácter secular del nacionalismo árabe tienen gran interés para los políticos y los estudiosos del nacionalismo. Esta declaración de al-Husri, muestra el papel de la lengua en la formulación de su ideología nacionalista:

«Cada individuo que pertenece a los países árabes y habla árabe es un árabe. Lo es, independientemente del nombre del país cuya ciudadanía posea oficialmente. Lo es, independientemente de la religión que profesa o de la secta a la que pertenece. Él es así, sin importar su ascendencia, linaje o las raíces de la familia a la que pertenece. Él es un árabe y punto.»

«El arabismo no se limita a aquellos que pueden trazar su origen hasta la península arábiga; ni se limita solo a los musulmanes. Incluye a todo individuo que pertenece a los países árabes: sea egipcio, kuwaití o marroquí; sea musulmán o cristiano; Si es sunita, chiita duodecimano, o druso; o si es católico, ortodoxo o protestante. [Independientemente de lo que sea,] es un hijo de la nación árabe, siempre y cuando pertenezca a las tierras árabes y hable árabe»¹⁵.

Al-Husri considera que la religión solo puede ser un factor efectivo en la formación de la nación cuando esta de tipo exclusivista, por ejemplo el judaísmo, al permitir la coincidencia del lenguaje con la religión en la formación de la nación. Esto no es aplicable

¹⁴ Ibíd.

¹⁵ Suleiman, Yasir, *op. cit.*, p. 133

a religiones universales como el cristianismo y el Islam, debido a la naturaleza multilingüe de sus comunidades de fe.

El mensaje de Al-Husri fue desarrollado por los pedagogos árabes del periodo entreguerras, que asocian el concepto de unidad lingüística a la gloriosa historia árabe de la antigüedad. En la década de los años cuarenta la doctrina ya había sido asimilada por gran parte de la generación más joven, generando nuevos movimientos políticos que buscaban la unificación política árabe. El más importante de ellos era el Bath o partido del renacimiento formado en Siria en los años 40, una organización que encontró rápidamente a apoyos en Irak.

El presidente egipcio Nasser representa, para Al-Husri, una encarnación del tipo árabe, la persona más capaz de unificar a la nación árabe, y veía la unión de Egipto con Siria en 1958 no como un intento -bajo pretexto de las visiones panárabes- de situar a Siria bajo la hegemonía egipcia, sino como una de las situaciones más esperanzadoras de la historia árabe moderna¹⁶

En 1940, los dos intelectuales sirios, Michel Aflaq y Salah al-Din al-Baytar, fundaron en Damasco grupo de debate, que denominaron "La resurrección árabe" (Bath). Publicaron escritos que contenían mensajes socialistas revolucionarios, también influenciados por el nacionalismo árabe. En 1947 se fundó el primer partido Bath en Siria, que pretendía promover para la nación árabe la unidad y la libertad del colonialismo occidental, y del imperialismo¹⁷.

En la posguerra se incorpora a la vida política una generación más joven, impregnada de las ideas pan-arabistas; Al alcanzar los distintos países árabes una mayor independencia de la dominación extranjera, obtiene una mayor capacidad de perseguir objetivos pan-Arabistas. La existencia de problemas comunes relacionados con el imperialismo occidental y el nuevo Estado de Israel, hacían necesaria una cooperación que permitiría al florecimiento del panarabismo político.

El punto culminante del panarabismo se produjo en 1958, cuando activistas panarabistas de Siria piden a Nasser la unidad integral entre Egipto y Siria. El resultado fue la República Árabe Unida (UAR), un nuevo estado que unió a Egipto y Siria bajo el liderazgo de Nasser. La creación de la UAR provocó un interés considerable por unirse a la UAR por parte panarabistas en otros estados como Líbano, Jordania o Irak.

¹⁶ Seeberg, Peter, *op. cit.*, p.15.

¹⁷ Choueiri, Y. M. Arab nationalism, *op. cit.*

Pero Nasser mantuvo desde el principio ciertas reservas sobre la UAR que finalmente se confirmaron. En septiembre de 1961, frustrados por su marginación dentro de los consejos, algunos miembros del ejército sirio se rebelaron, expulsaron a sus «señores» egipcios y terminaron con la UAR, un gran revés para el objetivo de la unidad árabe. Los bathistas se hacen con el poder en Siria y (brevemente) en Irak en 1963, y ambos gobiernos entraron de inmediato en «negociaciones para la unidad» con Nasser, pero las mismas no cuajarían. El mayor fracaso del panarabismo se produciría en junio de 1967 cuando los ejércitos de Egipto, Jordania y Siria son derrota por Israel, desacreditando a Nasser y el Bath sirio.

El militarismo de Hafiz y Bashar Al Assad

*Damasco es a la vez la fuente del nacionalismo árabe moderno y la muestra de sus frustraciones.
Henry Kissinger*

El Bath ha estado en el poder desde el golpe de Estado de 1963. Sus fundadores, el cristiano Michel Aflaq y el suní Salah al Din al Bitar, crearon un partido laico y progresista, dándole una orientación claramente izquierdista aunque sin acabar con el capitalismo.¹⁸. El golpe de Estado de 1963 en Siria, conocido por el Gobierno sirio como la Revolución del 8 de Marzo, permite que un comité militar de la agrupación regional siria del Partido Bath tome el poder del país. Entre los principales miembros del comité militar se encontraban *Muhammad Umran, Salah Jadid y Hafiz al-Assad*. Antes de tomar poder, el partido había considerado la posibilidad de compartirlo con Gamal Abdel Nasser, pero la RAU, dominada por Egipto, disolvería el partido en 1961, y la RAU desaparecería de hecho por el golpe militar que tuvo lugar en Siria.

Entre 1958, y 1961, Assad había estado destacado en un escuadrón de cazas en El Cairo y posteriormente como oficial de enlace en Suez. La experiencia le permitió constatar el autoritarismo hegemónico egipcio y Assad organizó un núcleo conspirativo secreto con otros oficiales alauís, el Comité Militar Baazista. Cuando en diciembre de 1961 un gobierno de civiles derechistas llegó al poder en Damasco y separó a Siria de la RAU, Nasser ordenó el arresto del grupo de Assad bajo la acusación, infundada, de haber tomado parte en el golpe que condujo a la defección siria. Tras pasar casi dos

¹⁸ GASCÓN, EUGENIO GARCÍA. De Hafez a Basar al-Assad, las claves de 35 años de dictadura en Siria. El Mundo. [Online] 10 01, 2015. <http://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2015/10/01/560d0b55ca4741dc2a8b457d.html>

meses en una prisión militar egipcia, Assad retornó con sus compañeros a Siria, donde las autoridades le apartaron del Ejército y le relegaron a un puesto burocrático en el Ministerio de Transportes¹⁹.

Desde la clandestinidad el Comité Baazista se alió con oficiales nasseristas y apolíticos del Ejército para derrocar al impopular Gobierno de Nazim al-Qudsi. El golpe revolucionario militar del 8 de marzo de 1963 significó la toma del poder por el Bath, que rápidamente se deshizo de los nasseristas y constituyó un Mando del Consejo Nacional Revolucionario (MCNR) o junta militar. Assad se reintegró en las Fuerzas Armadas, siendo sucesivamente promovido a mayor, a coronel y, en 1964 a general de Aviación. El 8 de marzo de 1965 fue nombrado comandante en jefe del Ejército del Aire. Assad se valió del escalafón castrense para influir decisivamente en el terreno político, valiéndose de un servicio privado de inteligencia para conocer los planes de sus aliados y sus enemigos²⁰.

El Bath tenía el poder absoluto del Estado, pero aparecen dos grandes: los *nacionalistas* de Bitar y Aflak, ideológicamente moderados y apegados al ideal de la unidad árabe, y los *regionales*, en su mayoría oficiales jóvenes radicalizados partidarios de conceder prioridad a la construcción de una Siria socialista y nacionalista. En 1966 las luchas de poder en el seno del Bath llegaron a un punto de no retorno y el 23 de febrero el general Salah al-Jadid, encabezó un golpe de Estado contra su presidente y jefe nominal del Estado, Amín al-Hafiz, quien se había apoyado en los líderes históricos del partido. Las fuerzas de Jadid consiguieron imponerse tras sangrientos enfrentamientos con los leales de Hafiz, para lo que resultó decisiva la negativa de Assad a movilizar la Fuerza Aérea a su favor. En recompensa, Assad fue nombrado por Jadid ministro de Defensa²¹

Hafiz daría en diciembre de 1970 un golpe de Estado contra Nuredim Atassi, el presidente que había enviado tropas a Jordania en apoyo de los guerrilleros palestinos. La Unión Soviética, optó por jugar a fondo la baza siria. Después de rearmar al régimen de Damasco, Moscú pretendía convertirse, por medio de Siria, en interlocutor imprescindible de cualquier solución para la región

Uno de los episodios más oscuros de al-Assad ocurrió en 1982, con la masacre de Hama, donde se le acusó de enviar al Ejército a reprimir una supuesta revuelta sunní contra su gobierno, una insurrección armada golpista encabezada por los Hermanos Musulmanes.

¹⁹ Ortiz de Zárate, Roberto. *Hafez al-Assad*. Barcelona : CIDOB, 2001

²⁰ Ortiz de Zárate, Roberto. op. cit.

²¹ Ibíd

La lista de víctimas mortales osciló entre 10 000 y 40 000 personas, aunque nunca se ha llegado a una conclusión final sobre el número real de fallecidos.

Lo cierto es que Siria era el sistema autoritario más estable cohesionado y resiliente de Oriente Próximo durante la presidencia de Hafiz al- Assad. El debilitamiento del sistema político sirio se produce especialmente en la segunda parte de la presidencia de Bashar al- Asad²². Así lo recogía Peter Seeberg en el año 2007:

Siria todavía está intacta como estado, pero el régimen está bajo fuerte presión tanto desde el interior como desde el exterior. Desde que se vieron obligados a abandonar el Líbano en la primavera de 2005 en relación con la llamada “revolución del cedro” tras el asesinato de Rafik Hariri, Siria ha estado ocupando un segundo lugar tras Irán en lo que respecta a la influencia en el Líbano²³

En 2013, Dave McAvoy opinaba que cualquiera que hubiera permanecido cierto tiempo en Siria antes de los levantamientos, habría percibido el culto a la personalidad que envolvía a Bashar Al Assad, la misma idolatría antes construida alrededor de Hafiz, y que relacionaba a los Assad y a Siria con el panarabismo. Siria se considera como parte de un estado árabe único que se extiende desde el Atlántico hasta el Golfo Pérsico. En opinión de McAvoy

Los nacionalistas árabes, incluyendo a los baazistas, sostienen que el mundo árabe representa una nación única que fue dividida en estados artificiales y débiles por las potencias imperialistas. La única manera de superar esta división era que el mundo árabe se uniera y regresara a su condición natural como una sola entidad²⁴

Los baazistas de Siria e Irak

La relación entre los baazistas de Siria e Irak muestra el contraste en el mundo árabe entre pan nacionalismo e interés nacional. Hasta la guerra de Kuwait en 1990-91, Iraq tenía el partido más fuerte; después de la derrota iraquí en la guerra de Kuwait, sería Siria quien dominara²⁵. Tras los golpes de Estado en Irak, que consolidaron el régimen

²² Trombeta, Lorenzo. Beyond the Party. [book auth.] Gennaro Gervasio, Andrea Teti Luca Anceschi. *Informal Power in the Greater Middle East*. Londres, Nueva York : Routledge, 2014, pp. 24-40.

²³ Seeberg, Peter, op. cit., p.6.

²⁴ McAvoy, Dave. In isolated Syria, Assad shifts away from pan-Arabism. *The national*. [Online] 10 23, 2013. <http://www.thenational.ae/thenationalconversation/comment/in-isolated-syria-assad-shifts-away-from-pan-arabism>

²⁵ Ibíd, p.20.

Bath en Irak y la asunción del poder de Assad en Siria en 1970, se produce la ruptura entre Irak y Siria, ruptura que se mantiene hasta la firma de la paz entre Egipto e Israel, que llevaría a la reconciliación entre Siria e Irak²⁶.

En cualquier caso, la política exterior de Hafiz al-Assad se manifestó en dos situaciones decisivas, en las que Siria se separa de Irak: durante la guerra entre Irán e Irak en 1980-88, donde Siria se decanta a favor de Irán, y en 1990-91, durante la Segunda Guerra del Golfo cuando Siria se decanta a favor de la coalición encabezada por Estados Unidos contra Sadam

Tras la sorpresa de Yom Kipur

Bajo su mandato, Siria se empeñó en la guerra de octubre de 1973 contra Israel, con el fin de recuperar el Golán, que había perdido seis años antes, y envió las tropas a Líbano, con el aval de la Liga Árabe y de Estados Unidos, para tratar de pacificar ese país acuciado por unas sangrientas guerras sectarias que no terminaron hasta 1990²⁷.

En el interior, Assad aplastó la revuelta suní en 1982, en Hama, al norte de Homs, un levantamiento liderado por los Hermanos Musulmanes -suní e islamista- que contó con el apoyo de diversos sectores sociales y que puso al régimen en jaque, antes de ser neutralizada cuando empezaba a contar con un respaldo significativo en Damasco y Aleppo, las dos principales ciudades²⁸.

Las denominadas primaveras árabes que se extiende durante el año 2011, afectan con especial dureza a Túnez, Egipto, Libia, Yemen y Siria, todos ellos con un régimen heredero del nacionalismo árabe; Argelia e Irak ya habían tenido sus propias guerras.

El poder neo-patrimonial

La inserción de las Fuerzas Armadas en las sociedades nacionales ha estado a menudo fuertemente ligada a la historia de cada país²⁹ (Daguzan, 2013, pág. 2). Entre 1950 y 1970, los golpes militares fueron comunes en el mundo árabe, y las monarquías post-coloniales (apoyadas por las antiguas potencias coloniales) fueron en muchos casos barridas por los denominados oficiales «libres». Siria, Irak y en particular Egipto, supusieron su expresión más avanzada.

²⁶ Ibíd

²⁷ Ibíd.

²⁸ GASCÓN, EUGENIO GARCÍA. *op. cit.*

²⁹ Ibíd., p.2.

En los países con poder neo-patrimonial, el control del poder se establece a través de lealtades familiares de los jefes, o la búsqueda de equilibrio y la oposición minoría/mayoría. En Siria, el ejército convencional refleja la diversidad de la nación y por lo tanto la mayoría sunita, pero asegurando su control con fuerzas especiales y/o de seguridad pertenecientes a la minoría alauita y dirigidas por miembros de la propia familia del dictador³⁰ (Daguzan, 2013, pág. 4).

Modelos de relaciones entre los militares y el poder

De acuerdo con Khuri³¹, se puede distinguir entre los siguientes modelos de ética militar: Construcción nacional: casos de Egipto, Turquía e Irán, de liberación Nacional: caso de Argelia, modelo dominado por campesino y minorías: Siria y modelo de base tribal: Estados del Golfo, especialmente Arabia Saudita, y Libia.

Se pueden identificar diferentes modelos teóricos de relaciones militares/poder, si bien estos no son mutuamente excluyentes. Hay un modelo que podríamos denominar de «patronazgo o remuneración de lealtades». Sobre Siria, ya en 2005 Susanne Koelbl opinaba que:

«Muchos de los oficiales militares de alto rango se han enriquecido en los últimos años de manera desproporcionada, porque el ejército controla la carretera principal que une el país con Líbano, lo que permite que -bajo su protección- entren en el país limusinas de lujo y todo tipo de equipos de alta tecnología, que se venden en el mercado negro evitando los impuestos estatales de importación de hasta el 250%». Podríamos denominar a este modelo como «patronazgo indirecto». ³²

Otro modelo es el clínico o de «favoritismo étnico», de nuevo Siria, y Libia son dos de casos paradigmáticos. En Siria, el poder se asienta en la minoría alauita, y desde el principio Al-Assad da el mando de la Guardia Republicana a una persona de su confianza. En el levantamiento de los Hermanos Musulmanes, Rifaat al-Assad, hermano de Hafiz al-Assad, era responsable de las operaciones que dieron lugar a las matanzas

³⁰ Ibíd.

³¹ KHURI, F. The Study of Civil-Military Relations in Modernizing Societies in the Middle East: A Critical Assessment. [aut. libro] Roman Kolkowicz y Andrzej Korbonski. *Soldiers, Peasants and Bureacrats. Civil-Military Relations in Communist*. London, Boston, Sydney : George Allen and Unwin, 1982, págs. 67–92.

³² KOELBL, S. Petite leçon de dictature made in Syria. *le-liban.com*. [En línea] 10 de marzo de 2005. [Citado el: 16 de abril de 2014.] <http://www.le-liban.com/liban/2005/03/10/en-general/33/petite-lecon-de-dictature-made-in-syria.html>

de Homs y Hama. Como señaló Eva Bellin, «los lazos étnicos [y/o familiares] se utilizan para garantizar la lealtad» y «en los ascensos la fiabilidad política se impone sobre los méritos»³³

La represión de Bashar al-Assad

Para Way³⁴, en Siria, el principal instrumento empleado por Bashar al-Assad contra la disidencia ha sido el control del estamento militar y de la inteligencia por medio de oficiales alauitas. Pero ese respaldo de la minoría no supone un seguro que evite el colapso, ya que la escalada en las protestas podría llegar a ser inmanejable incluso para una fuerza militar cohesionada. Sin embargo, el apoyo de minorías es una fuente potencialmente importante de la cohesión de alto nivel que otros regímenes carecen.

Para Lorenzo Trombeta, en el caso sirio el desencadenante de la rebelión sería la progresiva pérdida de equilibrio en la estructura del régimen, consecuencia de decisiones estratégicas tomadas por Bashar y la oligarquía que representaba. Durante la última década, el núcleo –la familia al Assad y los clanes más próximos- favorecería sus relaciones con grupos de poder informales y ocultos, a costa de las que mantenían con la clase mercante, esencialmente suní, abandonado el equilibrio casi perfecto mantenido por su padre, mientras mantenía el poder auténtico a través de la Seguridad General, Seguridad Militar y la Guardia Republicana³⁵.

El entorno más cercano a Bashar mantenía de hecho el poder en Siria, «los parientes del presidente por ascendencia común -como su hermano Maher al-Assad, coronel de la Guardia Republicana, su tío materno Muhammad Makhoulf o el hijo de este último, el poderoso hombre de negocios Rami Makhoulf-, o por matrimonios -como el marido de su hermana Bouchra, Assef Chawkat, cuya carrera en la seguridad militar ha sido meteórica desde su matrimonio-»³⁶.

³³ BELLIN, E. «The robustness of Authoritarianism in the Middle East: exceptionnalism in Comparative Perspective ». 2004, *Comparative Politics*, vol. 36, nº 2, págs. 139-157, p.149.

³⁴ WAY, L., «Comparing the Arab Revolts. The lessons of 1989». 2011, *Journal of Democracy* Volume 22, Number 4, págs. 17-27., p.21

³⁵ Trombeta, Lorenzo, *op. cit.*

³⁶ CHAIGNE-LOUDIN, A., SPECIAL CRISE AU MAGHREB ET AU MOYEN-ORIENT : BAHREÏN . *Les clés du Moyen-Orient* . [En línea] 2 de febrero de 2011. <http://www.lesclesdumoyenorient.com/SPECIAL-CRISE-AU-MAGHREB-ET-AU>.

A modo de conclusión

Podemos afirmar que el nacionalismo en sus diversas versiones ha estado presente en Siria ya desde el siglo XIX, y que ha sido un factor determinante, junto con la lengua árabe, para la construcción nacional.

Las minorías han jugado un papel importante dentro de ese nacionalismo, particularmente entre los baazistas. Pero esas minorías siempre han tratado de mantener un equilibrio casi perfecto entre los distintos poderes, visibles y ocultos, formales e informales.

La transmisión patrimonial dentro de la familia Al-Assad, ha permitido a Bashar Al-Assad acceder al poder sin competencia, pero este no ha sido capaz de mantener el delicado equilibrio de poderes que sí mantuvo su padre. Bashar ha favorecido a una clientela, familiar y tribal alauita, altamente corrupta.

No obstante no fue el nacionalismo sino la crisis y el creciente desprestigio del mismo y de los militares que lo apoyaron y dominaron, los que han constituido el principal factor para el levantamiento que ha dado lugar a la actual situación siria.

Sería injusto atribuir toda la culpa a los baazistas olvidándonos del papel de los islamistas, o mirar a otro lado ante los actores geopolíticos regionales y globales. Pero esto será objeto de otros artículos.

¡o no!

*Emilio Sánchez de Rojas Díaz
COR.ET.ART.DEM
Analista del IEEE*

Referencias:

- Bellin, E. (2004). « The robustness of Authoritarianism in the Middle East: exceptionnalism in Comparative Perspective ». *Comparative Politics*, vol. 36, n° 2, 139-157.
- Chaigne-Oudin, A.-L. (2011, febrero 2). *SPECIAL CRISE AU MAGHREB ET AU MOYEN-ORIENT : BAHREÏN* . Retrieved from Les clés du Moyen-Orient : <http://www.lesclesdumoyenorient.com/SPECIAL-CRISE-AU-MAGHREB-ET-AU>
- Choueiri, Y. M. (2000). *Arab nationalism-- a history : nation and state in the Arab world*. Oxford : Malden, Mass., Blackwell Pub. .
- Daguzan, J.-F. (2013). Armées et société dans le monde arabe entre révolte et conservatisme. *Fondation pour la Recherche Stratégique*, 1-14.
- GASCÓN, E. G. (2015, 10 01). *De Hafez a Basar al-Assad, las claves de 35 años de dictadura en Siria*. Retrieved from El Mundo: <http://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2015/10/01/560d0b55ca4741dc2a8b457d.html>
- Gaub, F. (2014). *Arab armies: agents of change? Before and after 2011* . Paris: Institute for Security Studies European Union.
- Khuri, F. I. (1982). The Study of Civil-Military Relations in Modernizing Societies in the Middle East: A Critical Assessment. In R. Kolkowicz, & A. Korbonski, *Soldiers, Peasants and Bureacrats. Civil-Military Relations in Communist* (pp. 67–92). London, Boston, Sydney: George Allen and Unwin.
- Koelbl, S. (2005, marzo 10). *Petite leçon de dictature made in Syria*. Retrieved abril 16, 2014, from le-liban.com: <http://www.le-liban.com/liban/2005/03/10/en-general/33/petite-lecon-de-dictature-made-in-syria.html>
- Landau, R. (1937, 05 20). PAN-ARAB SYRIA. *The Spectator*, p. 11.
- McAvoy, D. (2013, 10 23). *In isolated Syria, Assad shifts away from pan-Arabism*. Retrieved from The national: <http://www.thenational.ae/thenationalconversation/comment/in-isolated-syria-assad-shifts-away-from-pan-arabism>
- Pipes, D. (1990). *Greater Syria: The History of an Ambition*. Oxford: Oxford University Press.
- Seeberg, P. (2007). *The weakening of the Arab States. Pan-Arabism re-revisited after the invasion of Iraq Working Paper Series No. II*. Odense: Centre for Contemporary Middle East Studies University of Southern Denmark.

- Suleiman, Y. (2003). *The Arabic Language and National Identity: a Study in Ideology*. Edinburgo: Edinburgh University Press.
- Trombeta, L. (2014). Beyond the Party. In G. G. Luca Anceschi, *Informal Power in the Greater Middle East* (pp. 24-40). Londres, Nueva York: Routledge.
- Way, L. (2011). Comparing the Arab Revolts. The lessons of 1989. *Journal of Democracy* Volume 22, Number 4, 17-27.
- Zárate, R. O. (2001). *Hafez al-Assad*. Barcelona: CIDOB.